

Tangos del exilio lloran penas de poeta Redolés

Al más puro estilo del grito de angustia, dolor e impotencia que encierra ese género musical bonaerense, poesía de escritor chileno narra lo que es amar sin retribución lejos de la patria

1975, acusado de ser de la Jota- conversó con *Fortín*, refiriéndose a ellos:

"Son tangos porque tienen un sentido social. Me enamoré de una inglesa que me inflaba poco. Una vez nos acostamos y quedé loco. Mientras más la amaba, más lejos la sentía. Ella era distinta. Su entrega fue nada más que por hacerlo. Tenía otra mentalidad, que no podía entender. Y mientras más enloquecía y sufría, más fuerza tenía para crear, para transmitir a través de tango lo que sentía".

Cuenta que partió inspi-

rándose un poquitín en el tango María, como se llamaba su amada (*acaso te llamabas simplemente María, acaso eras el eco de una vieja canción, pero hace mucho tiempo fuiste hondamente mía*), y que después cada vez que se enamoraba volvía a volcar sus sentimientos apasionados, dolidos, en otros tangos.

Recalca que paralelo a ello, lo empujaba el ejemplo de Lenin, que frente a los problemas de su época, de la clase que más sufría, siempre se la jugaba.

En el fondo -acotó- hago

lo que decía con tanta autoridad el escritor argentino Borges: siempre estoy escribiendo el mismo libro.

POETA Y MUSICO

Con anterioridad a sus *Tangos*, Redolés ha publicado dos poemarios artesanales y dos libros en Londres y Budapest y además ha editado dos casetes con poemas y canciones.

Porque paralelo a su condición de poeta, a este joven artista también le fascina la música y junto con su mujer, Alejandra, hija del Dr. Jadcric, ex decano de la facultad de Medicina, actualmente en el exilio, tienen el conjunto Pisanlo. Se trata de un grupo de rock con música popular, que les permite generar algunos ingresos y canalizar parte de su creación.

En Chile, Mauricio Redolés lleva tres años, los que no titubea en definir como "los más inseguros económicamente de mi vida, pero los más felices".

Y este militante del arte, como se define, llenó de aplausos el Buenos Aires Tango Club, cuando con su cara maquillada y con atuendo de tangómano, recitó su "lloro/ pero no con llanto/ no con hipo no con pena lloro solo/ como puede llorar un silvestre de edad en conserva/ en un país extraño/ por una mujer de botas/ y/sonrisas/ y / arrugas/ y", o en "Tango de la Gallina y su sonrisa irónica", que parte señalando: "Erase una viejecita que/ de sol a sol trabajaba y el sol/ dale en las espaldas y la viejecita/ suspiraba/

-¡Cuándo llegará el socialismo!"



Mauricio Redolés en pleno poema tanguero

Con ritmo de bandoneón, Mauricio Redolés, un chileno de 35 años, recitó sus *Tangos*, constituidos por una serie de poemas escritos en su prolongado exilio en Inglaterra.

Lo hizo en el Buenos Aires Tango Club, local en el cual se intercalaron tangos recitados, cantados y bailados, en presencia de un par de cen-

tenares de personas que concurren al lanzamiento de su tercer libro.

Tangos, de Editorial Eléctrica Chilena, comprende trece poemas, todos los cuales están ilustrados por Nemesio Antúnez. Su autor -los escribió en Londres durante sus 10 años de exilio, luego de permanecer otros dos deteni-

do en Chile, entre el golpe y